

LA MISIÓN DE LLACOLEN, NAWEL, LIWEN Y AYELEN

ESPAÑOL



LA MISIÓN DE LLACOLEN, NAWEL, LIWEN Y AYELEN



Una mañana, al finalizar las cosechas, se realizaba el *kamarikun*, una ceremonia en que el pueblo mapuche agradece por los alimentos que la tierra les da. Cuando estaban por comenzar, el *lonko*, que es el jefe de toda la comunidad, se acercó a los niños, Llacolen y Nawel, y a las niñas, Liwen y Ayelen, y les dijo:



—Debo encargarles una misión muy importante para nuestra ceremonia: necesito que vayan a buscar algunas plantas y agua cristalina. —Y les entregó un canasto y una pequeña vasija de greda.

Las niñas y niños partieron de inmediato, comprendiendo el gran significado de esta misión. Y pensaron que sería mejor trabajar de a dos para hacerlo más rápido.

El pequeño Llacolen y su amiga Liwen recolectaron diversas plantas pero, aunque guardaban muchas, su canasto nunca se llenaba.



—Nuestro canasto tiene un agujero, por eso no se llena
—dijo Llacolen.

—No te preocupes, yo sé cómo podemos arreglarlo
—respondió entusiasmado Nawel, quien tapó el agujero con
las hojas más grandes. Así, pudieron llenar el canasto.

Continuaron muy alegres su camino hasta que escucharon
el sonido de la vertiente. Nawel y su compañera Ayelen
se apresuraron para llenar la vasija de greda, pero
vieron que no podían llegar al agua porque había
muchas zarzamoras. Entonces, pidieron ayuda
a Llacolen y Liwen.



—Podemos despejar las ramas con unos palos —dijo
la niña Liwen.

Y así consiguieron que Ayelen y Nawel pudieran
cumplir su misión.

Los niños y las niñas comenzaron el camino de
regreso muy felices, porque descubrieron que
ellos y ellas podían contar con el apoyo del grupo.
Y, cuando llegaron, el *lonko* les agradeció por traer lo
que les había pedido, entonces se sintieron muy bien
por haber hecho algo tan importante para la ceremonia y
la comunidad.



eligevivir
— SIN DROGAS —